

TÍTULO DEL DOCUMENTO:
“INVENTORES DE HISTORIAS”

PROFRA. VALERIA CASTAÑEDA LUGO

JARDÍN DE NIÑOS
ANEXO A LA NORMAL No. 3 DE TOLUCA
C.C.T. 15EJN0317E

TOLUCA, ESTADO DE MÉXICO

AGOSTO 2020

“INVENTORES DE HISTORIAS”

Grado en el cual se aplicó: Tercero de preescolar

PROPÓSITO

Se buscó favorecer la seguridad de expresión oral al describir, narrar, intercambiar ideas, participar y la capacidad de escucha a partir de la estimulación de la imaginación y la creatividad, a través de diversas actividades, principalmente el campo de Lenguaje y comunicación, teniendo como eje los siguientes Aprendizajes esperados, planteados en el Programa vigente “Aprendizajes Clave para la Educación Integral”:

- ♥ Narra historias que le son familiares, habla acerca de los personajes y sus características, de las acciones y los lugares donde se desarrollan.
- ♥ Describe personajes y lugares que imagina al escuchar cuentos, fábulas, leyendas y otros relatos literarios.
- ♥ Construye colectivamente narraciones con la expresión de las ideas que quiere comunicar por escrito y que dicta a la educadora.
- ♥ Expresa gráficamente narraciones con recursos personales.

En vinculación con el campo de Artes, el aprendizaje esperado fue:

- ♥ Representa historias y personajes reales o imaginarios con mímica, marionetas, en el juego simbólico, en dramatizaciones y con recursos de las artes visuales.

SECUENCIA

Aplicación

Tomando en cuenta las actividades propuestas en el acervo bibliográfico “El Libro de la Educadora”, se planteó la siguiente secuencia de actividades para favorecer los aprendizajes antes mencionados.

Inicio

Invitar a los niños a explorar diversos textos literarios, en su mayoría cuentos con imágenes, colocándolos en una mesa y leer algunos de los títulos, así como autores señalando donde se encuentra esta información. Cuestionarlos sobre qué pasa en las historias, quién es el personaje que ven, cómo se llama el libro, etc. Proporcionarles un libro y permitir que lo lean en silencio y posteriormente cambiar de libro con un compañero. Compartir la lectura de un libro con el resto del grupo, mostrando las páginas y lo que creen que dice en cada una de ellas. Finalmente leer uno de los cuentos rescatando preguntas, opiniones o dudas del texto.

Materiales: Libros de lecturas (cuentos infantiles).

Desarrollo

Elegir un libro que ya haya sido leído anteriormente, por ejemplo “Caperucita Roja”, realizando preguntas como ¿Qué hubiera pasado si...? Caperucita hubiera seguido el consejo de su mamá, el lobo se hubiera equivocado de camino, la abuela no hubiera sido engañada por el lobo. Permitted que manifiesten sus ideas. Proponerles un lugar diferente para desarrollar el cuento, como el mar o el desierto ¿Qué tendría que cambiar? Invitarlos a narrar su versión con los cambios que sufrió el cuento.

Materiales: Cuentos clásicos, rotafolios.

A partir del uso de la lámina didáctica “soy el protagonista”, pedir a los niños que en un primer momento observen detenidamente la lámina y describan lo que observan. Proponerles crear una historia breve en la que ellos sean los protagonistas imaginando que se encuentran en determinado escenario de la lámina que ellos elijan ¿Qué aventura te gustaría vivir ahí? ¿Cómo la contarías? Cada uno elabora un dibujo para compartir su historia. Esto con el fin de poner en marcha la

imaginación de los alumnos a partir de los elementos de la imagen y favorecer su participación al dar a conocer su historia.

Materiales: Lámina didáctica, hojas, colores.

Seleccionar libros para leer en clase, en un pliego de papel anotar "los libros de la semana" realizando una tabla mientras los niños observan cómo se realiza el copiado y escritura de los títulos. Es posible apoyarlos para que lleven el registro también. Leer el texto correspondiente, haciendo pausas para preguntar qué sucede después, permitiendo que expresen sus ideas. Pedirles que continúen la historia a partir del final, una vez construida la trama se dicta a la docente para que se escriba, contando la historia a varias voces, con el apoyo de los niños, quienes van participando con una parte de la narración.

Materiales: Rotafolio, cuentos.

Leer el título del cuento del día de hoy y preguntarles de qué puede tratar, después de la lectura, responder de qué otra forma puede llamarse el cuento y anotar sus ideas, solicitarles que narren el cuento con el nuevo título. Leer un nuevo cuento sin mencionar su título, al finalizar, preguntarles qué título le quedaría bien, escribir las propuestas intentando que argumenten el por qué creen que le quedaría bien ese título. Agregar posteriormente el título original a la lista. Escribir en una tarjeta el título que finalmente consideran mejor para el cuento. Con el listado de los títulos, analizar y comparar entre estos cuál es el título más largo, más corto, en cuáles se repiten palabras, etc.

Materiales: Acervos, tarjetas, marcadores.

Elaborar un fichero con nombres de personajes de cuentos escribiendo uno en cada tarjeta y dejar el fichero al alcance de ellos. Realizar actividades usando el fichero: Sacar una tarjeta y dar pistas del personaje para que adivinen de quien se trata, imitarlo y recordar el cuento. Dividir en dos columnas y ordenarlos de acuerdo a los que les gustan y a los que no, propiciando que expresen los motivos por los cuales les agrada o desagrada, releer un cuento cambiando los personajes, etc.

Materiales: Fichero.

Contar un cuento corto que contenga personajes y lugares específicos para elaborar de forma grupal un registro como el que se elaboró en días anteriores, rescatando título del cuento, personajes y características de estos. Posteriormente se entrega una hoja con texto y algunas imágenes para que puedan crear una historia sencilla a través de la selección entre varias opciones. Por ejemplo: Había una vez un (conejo/ mago/ gato/ duende) que vivía en (casa / castillo / bosque / cueva), posteriormente explicarán con mayor detalle cómo imaginan estos elementos al narrar su historia y por qué eligieron esos elementos.

Materiales: Ejercicio gráfico.

Invitar a los niños a observar una de las escenas de la lámina “como dicen los clásicos”, dicho material se encuentra en el acervo “Mi álbum” de educación preescolar, para que describan parte de esa escena, qué ven, de qué cuento puede ser, etc. Apoyándolos para explicar y narrar partes de las historias. Realizar una actividad para que los niños encuentren coincidencias entre los cuentos, colocando un elemento en el pizarrón y ellos mencionen nombres de cuentos en donde aparecen. Por ejemplo: cuentos que se desarrollen en un castillo, en una cabaña, cuentos de princesas. Esto con el fin de que describan los personajes que conocen, comparen y hablen acerca de los elementos que conocen de cuentos.

Materiales: Mi álbum.

Cierre

Contar el cuento de “La casa que Juan construyó” mostrando las imágenes de los personajes en el orden en el cual van apareciendo en la historia. Volver a contar la historia comenzando con la última tarjeta para identificar qué fue lo que los niños recordaron. Contar el cuento una vez más entre todos e ir quitando las tarjetas de los personajes conforme se van mencionando, ya que posteriormente se usan para que los niños las coloquen en el orden correcto. Finalmente proporcionar tarjetas con imágenes a los niños para que elaboren una historia parecida a la de Juan, mencionando los elementos que van apareciendo de acuerdo al orden en el que los colocaron, esto puede realizarse de forma individual o en parejas para favorecer la comunicación entre pares, permitiendo que, quienes así lo deseen, compartan sus historias con el resto del grupo.

Materiales: Tarjetas grandes del cuento y tarjetas individuales.

Revolver tarjetas que contengan el nombre de un animal para que cada uno de los niños tome una y describa con el mayor número de detalles posible a través de un dibujo cómo imaginan a su personaje, guiarlos a través de preguntas como ¿Qué come? ¿De qué tamaño es? ¿Cómo es su pelo o su piel? Posteriormente algunos de los niños compartirán con el resto del grupo a su personaje, mencionando todos los detalles que agregó y dándole un nombre, propiciando que se involucren con sus compañeros a través del lenguaje oral, identifiquen sus capacidades para crear, comparen, escuchen y describan.

Materiales: Tarjetas, colores, lápices.

RESULTADOS

A lo largo del desarrollo de la secuencia didáctica, los niños mostraron interés por explorar los acervos bibliográficos y escuchar las lecturas de los mismos, ya que la mayoría de ellos fueron cuentos infantiles.

Se buscó que las actividades se realizaran en distintos espacios de la escuela, además del aula, tales como la biblioteca escolar y el patio, lo cual resultó interesante para ellos debido a que tuvieron la oportunidad de acercarse y conocer nuevos materiales, mismos que les permitieron experimentar estímulos en relación con sus sentidos, lo cual generó una mejor comprensión de la información. Asimismo, el trabajo en diferentes áreas y con diferentes compañeros, derivó en que algunos de ellos relacionaran esta actividad de lectura con los hábitos desarrollados en casa, y al mismo tiempo con los acervos y cuentos a los que tienen acceso, lo que facilitó la comparación a partir de las historias o al menos, comentar acerca de ellas.

Se favoreció el interés por la lectura, los alumnos manifestaron su agrado por escuchar las historias y ello permitió profundizar en elementos específicos, lo cual impactó directamente en la creación de relatos breves a través del uso de la imaginación. Por otro lado, fue notorio el mejoramiento en la organización de sus ideas, así como en su participación para darlas a conocer de forma verbal, como resultado de las oportunidades de intercambio con sus pares.

Las actividades permitieron poner en juego la imaginación y la creatividad de los niños, así como el desarrollo de su escucha. Exploraron diversos cuentos y comentaron acerca de las lecturas, manifestando intereses e ideas. A través de diversos cuestionamientos se favoreció la reflexión ante diferentes situaciones plasmadas en las historias, y se profundizó en su contenido, esto los llevó a relacionar lo que escuchaban con situaciones cotidianas o experiencias personales.

La descripción estuvo presente en todo momento, ya que a partir de ella los niños lograron mencionar características de personajes, lugares, imágenes o sucesos, dichos comentarios al inicio eran simples y poco a poco se volvieron más complejos, puesto que se promovieron actividades tendientes a que los niños identificaran no solo elementos visibles y obvios, sino cualidades que estaban implícitas en la trama.

Otro de los aspectos trabajados fue la representación de las narraciones, esto estuvo ligado a lo ya mencionado sobre la descripción, ya que entre más detallada estuviera, mayores elementos tenían los alumnos para plasmar sus ideas de forma

gráfica o a través de la imitación de personajes, pues tomaban en cuenta las características que para ellos eran más relevantes.

Cabe mencionar que uno de los aspectos que resultó ser más retador para los niños, fue el hecho de construir una historia de manera grupal, al principio porque solo algunos aportaban sus ideas y posteriormente porque esto implicaba tomar acuerdos para decidir qué incluir en la narración. Sin embargo, gracias a la diversificación de los materiales, la motivación, el trabajo constante y la organización, se logró que lo hicieran y esto se vio reflejado no solo en esta situación de aprendizaje, sino en las posteriores. Las actividades se desarrollaron en un ambiente de convivencia que permitió el intercambio de ideas y el trabajo en conjunto con sus pares, favoreciendo la inclusión.

Por otro lado, debido a que la evaluación en nivel preescolar es cualitativa, la observación fue la técnica principal para rescatar información durante el desarrollo de la secuencia de aprendizaje. Gracias a ella se dio cuenta de las manifestaciones de los alumnos ante los retos y situaciones que se les plantearon.

La coevaluación fue una herramienta favorable que dio a los niños la oportunidad de identificar los logros de sus compañeros, de apreciar su esfuerzo durante la realización de las actividades y de alentarlos para continuar participando.

Además, las actividades permitieron generar productos tanto individuales, como por equipos y grupales. Se llevó a cabo el registro de las ideas que los niños expresaron al compartir sus representaciones, en ello se observó que el planteamiento de las ideas fue creciendo en complejidad, por supuesto era posible contrastar las primeras con las últimas sesiones. De igual manera se realizó un seguimiento a los niños con el fin de tener registro acerca de su manera de interactuar durante las actividades, se puso especial atención con los alumnos que mostraron mayor dificultad al inicio y que se mostraban tímidos o inseguros durante las actividades y su participación era escasa. Con el avance del proyecto, así como el desarrollo de las actividades, el cambio fue notorio, ya que, si bien aspectos inherentes a la conducta de los niños, como por ejemplo actitudes de timidez en la participación, continuaban presentándose ocasionalmente, los niños fueron mostrándose cada vez más seguros, al compartir sus ideas al grupo, o en los equipos en que estaban integrados.

Por lo anterior, considero importante identificar las áreas de oportunidad de los alumnos a través de sus registros individuales o grupales, en la elaboración de algunos registros, fueron ellos los partícipes principales en la actividad, lo cual permite iniciarlos en procesos de autoevaluación, pues a partir de ello, pueden mirar su actuar y dar cuenta de cuáles fueron sus aportaciones; cuántas veces lograron participar en el día; cómo se desarrollaron en su equipo; etcétera.

REFLEXIÓN Y CONCLUSIONES

De acuerdo con Roca Melchor, E. (2013) la teoría de Vygotsky se basa en que “el lenguaje es, fundamentalmente, un producto social”. Tomando en cuenta esta idea, se plantea que los entornos en los que el niño se desenvuelve resultan tener un impacto directo en la estimulación de la expresión a través del lenguaje, ya que, a partir de estos estímulos, se va dando la interacción con su entorno y la respuesta a sus necesidades. Es aquí en donde radica la importancia de la secuencia didáctica con la cual se buscó favorecer en los niños la seguridad para expresarse a través del lenguaje verbal, a partir de actividades que resultan de su agrado e interés, con el fin de que se involucraran de manera espontánea e hicieran uso de su imaginación y creatividad para resolver diversas situaciones.

Para complementar esta idea, así como el propósito de las actividades, y de acuerdo con diversos estudios relacionados con las etapas de desarrollo del ser humano, el cuento está diseñado para propiciar el aprendizaje de los niños a través del uso de la imaginación, respondiendo a sus intereses y a una de las características que los identifica: la curiosidad.

Sandoval (Citado en Jiménez Ortiz y Gordo Contreras, 2014) explica que:

[...] el cuento infantil no sólo es importante porque sirve como estímulo para el futuro lector, sino también, porque contribuye al desarrollo del lenguaje, de la creación literaria, de la imaginación de mundos posibles, entre otros aspectos. Además, porque al recrear la vida de los personajes e identificarse con ellos, permite al niño (a) vivir una serie de experiencias y situaciones que le ayudarán a adquirir mayor seguridad en sí mismo, a integrarse y formar parte del mundo que le rodea.

Se presenta entonces, la idea de que, a través del cuento, el niño es capaz de estimular diversos aspectos de su persona, así como hacer uso del lenguaje al interactuar con los demás. Por lo tanto, brindarles a los niños la posibilidad de ser inventores de algo que surge de su interés y que además les causa agrado, impacta de forma directa en su confianza, pues se sienten involucrados, se dan cuenta de que son capaces de crear y además ser reconocidos por ello.

En esta ocasión el “Libro de la educadora” se utilizó para guiar la situación de aprendizaje, ya que las actividades sugeridas para el campo de Lenguaje y Comunicación fueron aplicadas para propiciar en los niños el interés por seguir participando en otras actividades de lectura, mismas que fueron aumentando el grado de dificultad.

La situación surgió de acuerdo con una de las áreas de oportunidad del grupo, el cual mostraba interés ante la resolución de retos, les agradó por la narración de historias, respondían favorablemente al seguimiento de acuerdos dentro del aula y la mayoría hablaba sobre temas de su interés, sin embargo, existía dificultad para expresar ideas de forma oral, sobre todo al ser cuestionados, dar explicaciones sencillas, opinar acerca del contenido de un texto o solucionar conflictos con sus pares a través del diálogo. Esta situación aunada con el hecho de que en el grupo predominaba el estilo visual y kinestésico de aprendizaje, fueron los principales motivos para el diseño de las actividades, con el propósito de que en ellas existieran estímulos visuales, los cuales fueron elementos muy importantes a la hora de elegir los cuentos y la posibilidad de manipular los textos por parte de los alumnos, favoreciendo la exploración de los mismos.

Mi participación durante las actividades giró en torno a brindar apoyo a los alumnos a través de cuestionamientos que pudieran servir como guía para realizar la actividad y poco a poco este apoyo fue disminuyendo, especialmente en el trabajo grupal o por equipos en las últimas sesiones, en las cuales los niños mostraron mayor autonomía para llevarlas a cabo. Me involucré de manera directa junto con ellos, lo cual favoreció al propósito central, pues se propiciaba un ambiente de confianza entre docente y alumnos. Otro aspecto que considero influyó en los buenos resultados de la situación fue la organización previa de los materiales y los espacios a utilizar, ya que gracias a ello la atención del grupo fue mejor, así como el aprovechamiento de los tiempos.

Estos elementos en conjunto dieron como resultado que los alumnos favorecieran su confianza para expresar ideas de forma verbal, lo cual, como se mencionó con anterioridad, se vio reflejado en actividades posteriores. Se observó una mejora en su organización al involucrarse con sus pares y realizar tareas en conjunto. Hubo mayor participación a la hora de crear relatos en conjunto y narrar historias de manera lógica. Reconocieron características en común de textos literarios, entre ellas, las imágenes y las partes de una historia, a partir de su exploración. Se favoreció el hábito de la lectura dentro del aula, haciendo uso de un registro grupal. Su descripción sobre los elementos presentes en la lectura, poco a poco fue siendo más detallada y encontraron satisfacción a la acción de narrar historias, mostrándose motivados para hablar acerca de diferentes personajes, lugares o sucesos.

De acuerdo con las vivencias a partir de la aplicación de estas actividades, esta experiencia resultó exitosa, porque se obtuvo una mejora importante en uno de los aspectos emocionales que más impactan durante el desarrollo de un niño: la confianza. En este caso para expresar sus ideas, intercambiar comentarios, dar a conocer situaciones, soluciones o vivencias, así como para responder preguntas sin

temor a ser juzgados, equivocarse o recibir una respuesta negativa, pues se cuidó en todo momento que los alumnos sintieran aprobación por sus ideas, motivación para realizar la siguiente actividad, reconocimiento por su esfuerzo y participación, así como sugerencias de mejora.

Personalmente creo que la situación de aprendizaje es relevante por el hecho de involucrar en todo el proceso una de las herramientas más importantes para el desarrollo cognitivo en la infancia: el cuento, el cual funge también como uno de los primeros acercamientos para la lectura y la escritura.

En esta ocasión se hizo uso de este elemento como herramienta para favorecer la seguridad y la confianza a través del lenguaje oral y también tiene la posibilidad de ser aplicado en el contexto familiar con el fin de disminuir el tiempo de los niños frente a pantallas de entretenimiento. Este recurso brinda posibilidades infinitas que no requieren más que disposición e imaginación.

Es bien sabido que los cuentos son narraciones que generan interés en los niños, que despiertan su curiosidad y les causa agrado escucharlos, leerlos o visualizar las imágenes que contienen, también es importante señalar que no tiene límites, debido al lenguaje que emplean, adaptado para que sea sencillo y fácil de entender para los menores que inician su acercamiento con portadores de texto, sus personajes, lugares, historias, ilustraciones, etcétera, las cuales aparecen en la mente de los pequeños a través de su imaginación.

De acuerdo con todo este análisis me es posible señalar que con la aplicación de la narración de cuentos de forma cotidiana dentro de la práctica docente, los niños logran: 1) favorecer su capacidad de escucha, la cual es esencial para una convivencia sana con sus pares; 2) desarrollar la atención y la memoria, que son facultades indispensables para la comprensión lectora; 3) promover la mejora del lenguaje oral y escrito a través del manejo de información que se recibe de manera auditiva y visual, a través de las diferentes estrategias pedagógicas; y 4) favorecer la descripción, la organización de ideas de forma lógica, la expresión de emociones y la búsqueda de soluciones.

REFERENCIAS

- Jiménez Ortiz, M. L. y Gordo Contreras, A. (2014, julio - diciembre). El cuento infantil: Facilitador de pensamiento desde una experiencia pedagógica. Praxis y saber. Revista de investigación y pedagogía, pp. 151-170.
- Roca Melchor, E. (2013). La estimulación del lenguaje en educación infantil: un programa de intervención en el segundo ciclo de educación infantil. (Artículo de maestría, Universidad de Valladolid, España). Disponible: <https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/3226/1/TFG-B.241.pdf>
- Secretaría de Educación Pública. (2011). Programa de estudio 2011. Guía para la Educadora. Educación Básica. Preescolar. México: Autor.
- Secretaría de Educación Pública. (2017). Aprendizajes clave para la educación integral. Educación preescolar. México: Autor.
- Secretaría de Educación Pública. (2018). Libro de la educadora. Educación preescolar. México: Autor.
- Taylor, S. (2018). Cuando nace un monstruo. México: SEP/ Editorial Juventud.